

MANUAL

DE

Comportamiento

PARA

Gente Formidable

MANUAL de COMPORTAMIENTO para GENTE FORMIDABLE

Cómo ser la otra	3	Marta Pereira
Cómo hacer que parezca un accidente	5	Laura
Como seguir a alguien	6	Federico
Cómo crearte enemigos y Cómo destruir al prójimo	8	Brunhilda Von Erde
Cómo descubrir que no eres único	9	Ana M
Cómo convencerse de la verdad	10	Jose Joaking
Cómo hacer su vida mejor que su obra	11	Bob
Cómo iniciarse en el canibalismo	12	Javier Moreno
Cómo ser un blogger espectacular, en 28 pasos	14	Maximiliano Vega

Lo primero, arriba ese mentón. Ser la otra es un oficio noble y antiguo, de cuya existencia depende muchas veces la felicidad, ya no de una y de otro sino de la familia de uno y de otro y hasta la buena salud de toda la comunidad. La otra es el pilar que sostiene el feliz desarrollo de nuestra sociedad: ejercita la salud física y mental del adúltero, justifica el chantaje emocional de su mujer, alimenta los delirios morales de sus vecinos y hasta mantiene vivo el qué dirán.

Y todo eso por no hablar de los niños, porque ya nadie piensa en los niños. ¿Cómo van a descubrir los pobres angelitos el primer amor, los primeros porros y las revistas que guarda la familia en el arcón de la habitación principal *por los artículos de política* si tienen al padre dando la vara todo el día en casa? La otra es un elemento tan vital para la vida diaria como los SMS o el escurridor de pasta. Puedes renunciar a ellos pero tu vida será una mierda y todo el mundo te mirará mal.

¿La otra nace o se hace? Es difícil determinar el momento en que la otra aparece por primera vez en la historia, aunque se sabe que su origen se remonta a los principios mismos de la humanidad y su presencia a lo largo de los siglos ha definido momentos críticos de la política, la sociedad y las artes. Ya lo dice Lisa

Hilton¹: mientras la moral ha sido el soporte legítimo de la señora y esposa, son las chicas malas las que se llevan todo el *glamour*. Después de todo Nell Gwyn, Helena de Troya y Christine Keeler perviven todavía en la imaginación de todos pero ¿alguien se acuerda de las esposas a las que suplantaron? La historia nos enseña que Marilyn y Monica Lewinsky tuvieron más peso en el despacho oval que cualquiera de las primeras damas y no les hizo falta ir a la universidad. ¿Tú has ido a la universidad? Pues eso que ganas, bonita. Si además puedes deletrear la palabra *cunnilingus* y estás familiarizada con los placeres del sexo anal eres la candidata perfecta para destrozarte tu primer gobierno y vender una exclusiva millonaria.

Estar en el lugar correcto, en el momento exacto. Y no me refiero a los lavabos de ejecutivos ni el canal de #chicas fáciles del IRC sino al instituto de belleza, la semana de la moda y la boutique de lencería fina más exquisita de la ciudad. La come-hombres-rompehogares vestida de leopardo pasó de moda en los 70 y la hippy enloquecida que amenaza religiosamente con suicidarse después de follar está más vista que el tebeo. Hoy la otra destaca por su elegancia, su independencia y su capacidad para desfilarse por cualquier tipo de empedrado con los zapatos de aguja más

1

<http://www.thisislondon.com/lifeandstyle/articles/2805617?source=Evening20Standard>

afilados de la temporada. Tendrás tiempo de practicar mientras el objeto de tu interés está en el centro comercial comprando baberos y tela para cortinas. Lo que nos lleva, felizmente, al punto numero 2: el encuentro.

Es más probable que tus encantos se conviertan en un rollo a largo plazo si el primer contacto tiene lugar en una reunión de negocios, una exposición de fotografía, una encuentro casual con el amigo de tu futuro amante o un accidente de coche en que que sólo sea un rasguño y no se mencione la palabra abogado. Los que se producen a las cuatro de la madrugada en la oscuridad de un bar no suelen durar más de tres cuartos de hora y tú no serías *la otra* sino *aquella que me tiré*.

Las mujeres más deseadas por el marido de otra son sugerentes pero discretas. Mira a la mosquita muerta del cuarto piso, con sus camisas de cuello cerrado, sus gafas de concha y sus recogidos a los años 40. ¿Te puedes creer que ya ha destrozado dos matrimonios? Y sin embargo la del primero, con sus faldas-cinturón y sus escotes de bandeja no ha dormido dos veces seguidas con el mismo hombre desde que dejó la facultad. Estar disponible a tu edad es atractivo suficiente para despertar interés, pero no hace falta que lo lleves tatuado en la cara. Y una vez se haya desatado la pasión, nada de dormirse en los laureles. Cejas, piernas, axilas e ingles depiladas y terminantemente

prohibidas las raíces negras o las bragas-faja-cinturón. Sobre todo si son color carne.

No pueden vivir sin ti y no pueden vivir contigo. Mayormente porque están casados con otra y ese es el secreto de la felicidad extraconyugal. Lloriquear por que pasas las navidades, los cumpleaños y la semana santa viendo Sexo en Nueva York y comiendo chocolate te agria el carácter y pica los dientes. Porque vamos a ver: ¿qué es exactamente lo que crees que te estás perdiendo? ¿Paseos románticos a la luz de la luna? ¿Interminables noches de sexo bañadas en champán? Querida, bájate del burro y vete a celebrar que no estás limpiando la porcelana, aguantando a la suegra o discutiendo sobre la prótesis dental de tus hijos. Escucha a tus amigas casadas con atención porque eso es *exactamente* de lo que huía aquel hombre cuando te encontró a ti: el horror, el horror.

A mi me gusta comerme la parte de arriba de las tartas, la capa que lleva almendras, chocolate rallado y caramelo. El bizcocho es aburrido, la nata es aburrida y las

galletas se inventaron para mojar en la leche, no para convertirse en el hormigón armado de un pastel. A tí también te gusta, reconócelo. Pero ah -ya te lo dijo tu madre- es que eso está feo. *Porque le dejas lo malo a los demás.* Y pensaste: cuando sea mayor voy a hacer lo que me de la gana. Disfruta ahora de los poco sutiles placeres de ser una bruja con escoba y follar con quien quieres, cuando quieres y como quieres. Comete esa crema con almendras a dos manos. Los calcetines y los calzoncillos que se los lave su mujer.

La una y ninguna, todas en una. Tu amante calentará la cabeza con lo poco que le entiende su mujer y lo solo que se siente en casa. No te suscribas a *Sposa bella* ni pidas cita en la parroquia del pueblo. Por mucho que jure y rejure sobre la tumba de su santa madre que va a pedir el divorcio y estaréis juntos para siempre jamás, es más probable que te toque la lota a que un amante casado se arrastre de nuevo al altar. Y preferible. Porque a corto plazo te conviertes en *la una* y, a la larga, en una *cualquiera* que destrozó un hogar feliz motivada por la lujuria, la envidia y la falta de corazón. Su familia hablará de ti

en voz baja y los niños te utilizarán para chantajear a su padre. Sus amigos te mirarán como a Julia Roberts en la peli aquella en la que era puta y te meterán mano a la primera ocasión. Pero no sabrás dónde te has metido hasta que tu nuevo marido llame para decir que la reunión va a durar toda la noche. Un adultero no cambia nunca; la que has cambiado eres tú. A peor.

La otra fatal. Como se infiere del punto anterior, el romance normalmente acaba cuando la mujer se entera o tu amante se busca otra *otra* que le venga mejor. No te amargues: estadísticamente hablando, el mar está lleno de peces que nadan mejor que él. Pero si todo acaba de manera dramática y la sed de venganza no te deja respirar, te recuerdo que lo de perseguir a los niños y cocinar a la mascota de la familia es más efectivo en el cine que en la vida real, sobre todo si lo que quieres es que te empalen en la bañera como si fueras un pepinillo. Hoy día la mejor manera de convertir la vida de tu ex en un infierno es, evidentemente, escribir un blog. Y forrarte.

Cómo *hacer* que parezca un accidente / *Laura*

1. Poner una escalera en el medio. en todo accidente, hay una escalera. si es posible, una caracol. en esas te matás seguro.

2. Agarrar a una tía senil y convencerla para que diga que fue un asesinato, así no lo creen.

3. Casarse con alguna sobrina o prima de los García Belsunce. ellos saben cómo hacer estas cosas.

4. Decir que era alguien lleno de vida, joven, que amaba las cosas simples, como un amanecer, un pájaro, una ojota, o algo por el estilo. alguien así no se quitaría la vida.

5. Ir al velorio y mandar una corona que diga "tu compañero del alma". y bouquet para el cajón, con la misma leyenda. y si llueve, acotar: "dios llora porque se fue alguien bueno. este hijo de puta siempre se lleva a la mejor gente", y seguir con un ataque de llanto digno de un participante de Operación Triunfo.

6. Limpiar la escena del crimen y darle todo a la policía. ellos jamás se darán cuenta.

7. Llenarle la heladera de vithel tonné que sobró de las fiestas. joder, este hombre tenía las horas contadas!

8. Muy de última, ponerle un portaretratos con su foto al lado de la de bin laden. o kadafi. o dani hadad. No creerán que no fue un accidente, pero al menos que no tuviste nada que ver.

9. Ponerle un toro mecánico en medio de la sala. No conozco a nadie que no se haya caído de uno.

10. Si ya no queda nada por hacer, construirle una pileta riñón en medio del balcón y tirarlo ahí. el 90% de los accidentes en piletas, ocurren en una pileta riñón.



Un perseguidor trabaja con su propio cuerpo en estado de desequilibrio. Como un pendulo invertido que amenaza con caerse. al seguir a alguien uno lo convierte en una fuerza que atrae como un abismo. y bien, uno de los trucos consiste en mantener esa fuerza, o mejor ese magnetismo en su estado optimo. el perseguidor se nutre de la atraccion y se situa de manera que esta lo jale de su centro.

Para perseguir a alguien se puede empezar con aprender a navegar sin ser

visto. William burroughs aprendio este truco de un capo de la mafia en Ohio y yo lo aprendi de un ensayo de william burroughs. consiste en caminar por la calle viendo a todos antes de que te vean a ti. El efecto en general es que si los ves primero ellos no te podran ver. El viejo burroughs se gano el apodo de "el hombre invisible" cuando vivia en marruecos por caminar con esta tecnica. hay otros efectos secundarios al practicarla: mejora en la vision periferica y la concentracion. Es como meditar pero en la calle. Si uno lo hace suficiente tiempo es posible encontrar a otros haciendo lo mismo. Y bien, mas importante, es una manera de aprender a navegar manteniendo el magnetismo en su estado ideal. Hay una variacion de esta tecnica que consiste en caminar en colores: escojes un color y notas todos los objetos en tu campo visual que tengan ese color. Van a aparecer cosas que no habias notado antes. Persecucion de colores.

El magnetismo que hay entre perseguidor y perseguido es altamente inestable: el perseguidor puede convertirse en el perseguido, y visceversa, en un instante. Seguir a alguien es siempre ponerse en esa linea de riesgo. Una vision periferica bien afinada evita que uno se concentre tanto en el perseguido que pierda el contexto y aprender a caminar sin ser visto es un truco valioso cuando uno anda siguiendo a otro. Es como leer en el subway, entre linea y linea se resguarda una mirada fugaz y semi-consciente a todos los pasajeros. Se cultiva una manera de estar en la frontera de dos mundos.

Antes de que tuviera alguna intuicion de estas cosas me perdi irremediamente mientras perseguia a un personaje que no se movia. Me perdi en mi propia inmovilidad. Yo estaba esperando que el abismo de mi perseguido me arrastrara con su propio movimiento pero fui, en cambio, absorbido por su quietud. En un punto me di cuenta de que los dos estabamos perdidos y en ese estado oscilabamos entre los roles del perseguidor y el perseguido. Eramos como dos puntos que formaban una linea en un plano hipotetico, sin direcciones. Fue una situacion extrema, llegue a pensar que nadie puede seguir a Otro. El plano en donde la linea sucedia era el plano de una esfera y la linea se conectaba con si misma. Perseguir a otro es perseguirse a si mismo... estaba siguiendo al portero de un edificio que pasaba los dias las noches en el mismo lugar, abriendo y cerrando la puerta de los inquilinos. Y yo, afuera, esperando que hiciera algun movimiento. Su estrategia de quietud le dio el golpe final a mi sensacion de control. Yo lo estaba siguiendo, yo lo estaba vigilando, pero cambiamos de rol sin que me diera cuenta cuando eran sus movimientos mas minimos los que dirigian mi mirada. El otro, el celador, era yo. aquello que nos separaba eran los vidrios bien pulidos del lobby que nos reflejaban mutuamente.

Uno puede pensar en la culebra esa de los griegos que se muerde la cola (y de los fenicios antes que ellos y de los egipcios antes que los fenicios - pones "ouroboros" en google y estas arreglado). O uno puede pensar en el perro persiguiense la cola. pero la primera vez que me di cuenta yo pense en un pincel dibujando un circulo negro y luego en un pandebono perfectamente redondeado y ese gesto de los dientes al morderlo. Para seguir a alguien hay que estar dispuesto a perderse, para seguir a alguien hay que estar dispuesto a que alguien te siga. El que persigue es como el que cabalga un leon sin controlarlo, dejando que el animal tome la ruta que le plazca y disfrutando el movimiento sin caerse del lomo, hasta cuando el leon esta dormido.

Para seguir a alguien vale la pena praticar con sujetos imposibles, ya he mencionado varios: seguir colores, seguir a todos los que no te estan siguiendo (una manera de pensar la tecnica de burroughs) y

seguir sujetos inmoviles. Pero ahí no se acaban los sujetos imposibles, he sabido de los que siguen a su propia sombra y de los que siguen a quienes siguen a otros. eventualmente, al seguir a un sujeto posible uno ya ha desarrollado una buena cantidad de trucos por haber seguido a los imposibles y esas dos categorias van a empezar a disolverse. Seguir a la luna es un ejercicio en la humildad del perseguidor. Seguir a alguien implica ceder el ego propio a los caprichosos movimientos del otro. Hay razones para asumir que el otro sabe que esta siendo seguido, o al menos que lo intuye, hay una complicidad supraconsciente entre los dos. la

fatalidad del perseguidor consiste en olvidar que es el el perseguido: un día me mire al espejo y me dije: "pendejo, no sabia que me habias seguido hasta aca, y ahora quien nos va a sacar a los dos?"



Cómo crearte enemigos y Cómo destruir al prójimo / *Brunhilda Von Erde*

PARTE I. Cómo crearte enemigos

Alguien dijo en cierta ocasión que el calibre de una persona podía medirse por la talla de sus enemigos.

Si usted está de acuerdo con dicho aserto y su objetivo en la vida es crearse enemigos, es de suponer que desea que los enemigos que desea crearse sean de cierta envergadura.

Hay dos formas básicas de crearte enemigos: una, tratando de destruir a esa persona o al colectivo en cuestión utilizando métodos éticamente cuestionables (cosa que se abordará en el siguiente apartado) y la otra es utilizar la moralidad como arma.

Para ello, nada mejor que conocer a fondo las posibles conductas irregulares de dicho individuo o colectivo y sacarlas a la luz pública.

Sin embargo, la pregunta que debe hacerse antes de pasar a la acción es: ¿por qué desea crearse un enemigo? ¿por afán de notoriedad? ¿tendencias autolíticas? ¿o un subterfugio que usted se ha creado para destruir a esa persona?

PARTE II. Cómo destruir al prójimo

Si su objetivo es destruir al prójimo sin más por el mero placer de conseguirlo, usted un sinvergüenza.

Si a pesar de todo persiste en su actitud, supongo que no necesita que le explique pormenorizadamente cómo hacerlo: es muy posible que haya sufrido en sus carnes algún tipo de maltrato físico, psicológico y/o espiritual. Tiene una idea muy clara de cómo infligirlos a los demás.

Ignoro la sucesión de experiencias personales en su vida que le han arrastrado hasta tan vil condición, pero le recomiendo encarecidamente que reflexiones y/o busque ayuda especializada para acabar con semejantes tendencias destructivas.

1

. Observa

Una mañana, al salir de casa, fíjate en el sujeto que vive dos portales más allá. También entra a trabajar a las 8. También sujeta un maletín, y lleva una corbata comprada en los saldos de una tienda cara. Abre como tú un coche de familia acomodada pero con una sensible necesidad de pasar por el tren de lavado. Detente a su lado en el semáforo. Verás que, al igual que todos los conductores que te rodean, se hurga la nariz, creyendo pasar desapercibido. Sonríes porque le has cazado. Mira ahora el dedo índice de tu mano derecha.

Sí, tú también lo has hecho.

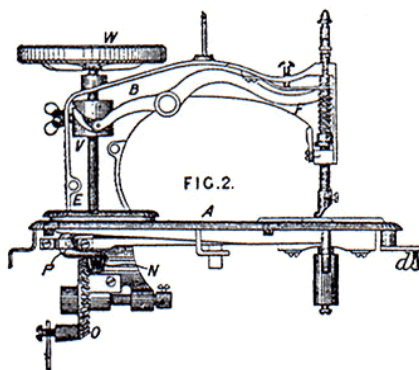
2. Escucha

Invita a unos amigos a cenar. Todos muy amigos, todos os queréis mucho. O no tanto. Da igual. Os preguntaréis qué tal, para rápidamente cambiar de tema. Y en el momento cumbre de la velada, decidirás contar esa anécdota única e irreplicable de aquella vez en la que estando soltero y de vacaciones en un chiringuito playero, te hiciste pasar por alguien que no eras. Justo después del clímax de la narración, notarás que la respuesta nada tiene que ver con aquello que has contado, si no con los escandalosos precios de las estaciones de esquí. O eso crees.

No, tú tampoco escuchas.

3. Toca

Si te dice de ir a su casa, vete. Si te dice de ir a su cama, también. No te preocupes, apenas la conoces pero acertarás exactamente en lo que le gusta. Un besito aquí, un toque allá... El gemido te será familiar. Acabas por tener un déjate sexual, en el que tú no serás el protagonista. Sino uno cualquiera de los



40 sujetos anteriores que han pasado por las mismas sábanas, haciendo lo mismo que tú. En pleno éxtasis, ella te gritará un nombre.

Pero tú no te llamas Ramón.

4. Huele

Vete a una discoteca. Lleva esa colonia que tanto dinero te ha costado. Saborearás las mieles del triunfo cuando esa rubia del fondo te diga “qué bien hueles”. Complacido, susúrrale el nombre recién aprendido del diseñador francés

responsable de la marca. Es esta fragancia tan exclusiva, que supera las barreras del olor a gin tonic derramado y tabaco rubio. “Ya lo sé”, te dirá la rubia. “La lleva mi novio”.

Incluso te pareció verlo en la perfumería.

5. Chupa

Aprende nuevas palabras. O viejas, pero con nuevas acepciones. Ahora términos como texturas, matices, los aplicas al vino de tetra-brik y a las zanahorias de supermercado. Aunque tú seas más de boutique macrobiótica, a la que acudirás a por esas galletas de aloe vera tan exquisitas con las que tu desayuno, tiene ese toque especial y energético que te pone en funcionamiento para toda la mañana. Encontrarás la estantería vacía. Se han llevado todas las cajas nada más llegar la camioneta de reparto.

No estás solo en la Bohemia Culinaria.

Una vez terminado el proceso y haber asumido esta realidad, sal a la calle. Notarás que el mundo te engulle. Te sentirás tranquilo. Prácticamente innecesario. Es mejor así, créeme.

Convencerse de la verdad es una tarea harto difícil y requiere sinceridad, aplomo y vocación de masoquista. Es mejor vivir engañado porque que esto nos protege de nuestras miserias, aunque es conveniente convencerse de la verdad de vez en cuando. Por ejemplo, cuando nos damos cuenta de que la que amamos ya no nos pela pero ni un poquito. Cuando descubrimos esa verdad, lo más probable es que nos digamos "no puede ser, es que no puede ser", puesto que nosotros somos unos seres adorables y buenos partidos, qué mas quería esa desgraciada. Lo importante es tener en cuenta la regla infalible de que las mujeres siempre se van con alguien que no nos llega a los talones. Es decir, podrá tener mejor físico, pero jamás tendrá el intelecto que a nosotros nos distingue de los demás mortales.

un cerebritito, pero soportaría una limpia. Contra lo que competir, es contra el recomendable siempre. La estrategia para verdad debe ser nosotros mismos. No



O viceversa, será jamás nos trompada a mano no se puede dinero. Lo es tener dinero. convencerse de la compasiva con es recomendable

decir: "Ella no me quiere, no sirvo para nada". En su lugar debemos decir: "las mujeres siempre se quedan con el peor, el hecho de que ya no me quiera es buena señal". Si nos repetimos para nosotros mismos esa frase una y otra vez durante tres meses por lo menos, lograremos convencernos de la verdad. Hay que tener en cuenta que habrán recaídas, como cuando una tarde de lluvia nos encontremos en la calle con ella y crucemos miradas y logremos ver en sus ojos un humedecimiento melancólico. Para esas ocasiones tenemos que estar preparados y repetírnos firmemente "no, eso no significa nada, ya no me quiere", y si logramos que el corazón siga latiendo a su ritmo normal, podremos estar seguros de nuestro éxito final.

Cómo hacer su Vida mejor que su Obra / *Bob Ileso*

(Devotos de San Josemaría, abstenerse)

Los escritores sufren y sus desgracias nunca vienen solas – aunque también es cierto que no llegan jamás a durar cien años; lo cual explica muchas cosas y le resta magia al realismo.

Los escritores nos alcoholizamos y no sabemos si eso es Obra o Vida. Tampoco la resaca, aunque **Bohumil Hrabal** la convirtiera en espléndida Literatura:

“Cuando tienes resaca, de golpe te acuerdas de lo que ha pasado la noche anterior, los planchazos y las meteduras de pata que has cometido, la gente que has insultado, la cantidad de tonterías que pronunciaste y los secretos sobre ti mismo que soltaste, y entonces no tienes ganas de seguir viviendo; sólo cuando tienes resaca y piensas en el suicidio, de golpe se te ocurre la frase escondida... ¿qué será de tí? ¿y sabe qué?, ahora pienso que incluso lo de escribir es mi defensa contra el suicidio, como si escribiendo me escapara de mí mismo, escribiendo quizás podré contestar a la pregunta... qué será de mí, quién era y quién soy ahora mismo.”

-**Bohumil Hrabal**, BODAS EN CASA

Finalmente, **Hrabal** se lanzó por la ventana. Terminó su Obra y su Vida. Exactamente al mismo tiempo; un hecho que debería revelárseles explicativo.

Así pues, admirados lectores, si se cuentan ustedes entre quienes se debaten a altas horas de la madrugada entre Escribir o Vivir, hagan caso a otra gran escritora y maestra, **Fran Lebowitz**:

“If you are of the opinion that the contemplation of suicide is sufficient evidence of a poetic nature, do not forget that actions speak louder than words.”

Sin duda alguna, será su Gran Contribución a la Literatura Universal. La Gran Obra de su Vida.



Me interesé en la *Liga Bogotana de Poetas Canibales* creyendo que tras el pomposo adjetivo se ocultaba un manifiesto de una palabra pregonando su marginalidad no solo literaria sino social –universal–. Supuse que su nombre aludía a un desencanto general sobre el estado del mundo, un rechazo al establecimiento, un firme propósito de destruir –engullir– las estructuras reinantes, los dogmas, los cánones, los movimientos, los supuestos *iguales*, hasta reducirlos a excrementos: inofensivas masitas malolientes y humeantes. Me equivoqué. No es metafórico, es literal.

Leí el anuncio en *El Espacio*, periódico que juiciosamente ojeo todas las mañanas en busca de noticias escabrosas y notas provocadoras: una idea para escribir, un inicio, una luz entre esas insinuantes letras rojas que me saque de la crisis que ya lleva seis meses y me tiene sin un peso. Era un clasificado en la sección de *Sociales* entre tanto masaje a domicilio, ejecutivo maduro que buscaba chico especial y club de amigos por teléfono. Algo mencionando hambre, miseria y poemas, un teléfono y un apartado aéreo. Evadiendo el contacto directo – naturalmente-- elegí la vía escrita. Escribí una carta corta de la cual conservo una copia en mi archivo. Les expreso mi curiosidad por conocer más al respecto de *su organización*, anexo mi correo electrónico y el número del apartado aéreo que me heredó mi papá en el sótano del edificio de Avianca.

No es la primera vez que respondo a un clasificado en *El Espacio*. La primera vez terminé asistiendo a una orgía de desconocidos en una casa en La Soledad, en otra ocasión aparentemente vendí mi alma al diablo y me hermané por vía sanguínea con otros cuatro supuestos neosatanistas conformando un pentagrama místico, o algo así. El resultado negativo de un examen de VIH posterior me alivió profundamente. La última vez me salvé por un pelo de caer en una red de apartamenteros que se valían de un atractivo anuncio invitando a sesiones de contacto con los muertos. No pude ir a la reunión por la lluvia y un mes después leí en *El Tiempo* la historia. Al menos quince personas cayeron, los dejaron limpios y desaparecieron *cual fantasmas*. Que apropiado.

Recibí respuesta a la semana, una carta mimeografiada, explicándome las bases de la sociedad, firmada por un tal Doctor Monsalve. Nada específico, puras insinuaciones sobre una supuesta limpieza artística de la urbe, del país y --¿por qué no?--; del planeta, en ese orden. Se mencionaba recurrentemente la gastronomía, la nutrición, la creación comunal de una supuesta poesía no verbal sino culinaria que saciara el hambre primigenia --salvaje. Para cerrar, se me agradecía mi interés por unirme a la comunidad y, a mano, me indicaban la fecha --el siguiente sábado-- y lugar de la próxima reunión, agregando un número telefónico para anunciar mi asistencia con antelación de al menos un día. Estaba bien

redactada, con cuidado, se notaba que detrás de esas letras se ocultaba alguien educado, sin duda de confianza.

Intrigado, decidí acudir. Me armé de valor y el viernes llamé. El mismísimo Monsalve atendió mi llamada y se mostró complacido de saber que asistiría. Me dio un par de indicaciones para llegar al lugar de la reunión, una casa en el bosque izquierdo cerca a donde vive Nano, y me dijo que no me arrepentiría de mi decisión. Le pregunté si debía llevar algo. Me respondió que un estómago vacío sería suficiente y se rió hacia adentro, su aliento frío recorrió velozmente la línea y me dejó la oreja congelada. Dudé un instante, me pregunté si no sería otra ocurrencia banda de apartamenteros, llamé a mi hermana y le dije que si se podía quedar en el apartamento el sábado, que yo llegaría tarde y no quería llevar la llave. No dije más, a ella no le gusta que yo responda anuncios clasificados. Supongo que sospeché algo pero no hizo preguntas, sabe bien lo terco que puedo ser. Una vez resuelto ese asunto, me sentí seguro. Me acosté pensando qué ropa ponerme para mi primera sesión de la liga de poetas caníbales. Soñé que no iba, que llovía, que no había ni un taxi y un río inmenso había reemplazado la séptima. Me desperté cansado, como si no hubiera dormido nada, como si hubiera caminado toda la noche. De cualquier modo, a las cuatro de la tarde salí para allá a pie. No tuve que vadear el río de la séptima, no estaba ahí. En el parque nacional me tomé un jugo de

mandarina. Por la quinta no había un alma.

Contrario a lo que parece sugerir la intuición, la mejor presa es la mano. Tiene un sabor particularmente agradable, dulce, y su carne, bien cocinada, se deshace al contacto con los dientes. De cerca la siguen, por supuesto, los muslos y el antebrazo. Las largas lonjas de la parte posterior del muslo ahumadas tienen gusto a jamón fino. La nalga no se deja, es buena carne pero sabe a tierra. Con la panza se hacen succulentos chicharroncitos. Los niños, por su parte, no saben a nada. La carne de los viejos es seca, parece una corteza adicional del hueso. Monsalve dice que las mujeres entre los dieciocho y los veinticinco son particularmente sabrosas. Con sorpresa, descubrí que la mayor parte de los sacrificados eran vendidos directamente por sus familiares o se ofrecían voluntariamente. Monsalve me mostró los anuncios en varios periódicos ofreciendo grandes sumas de dinero a cambio de participar como modelos en actividades artísticas de carácter gastronómico y de efectos definitivos. El definitivos venía subrayado. Todo es legal, hay un contrato de por medio, la liga cuenta entre sus

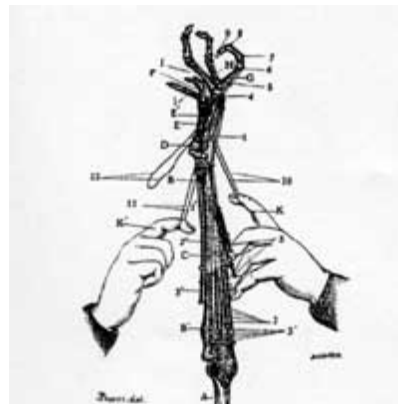
miembros con un prestigioso grupo de abogados que los asesora en esos menesteres. Mientras se chupaba un dedito meñique especialmente jugoso, un señor gordito que nos acompañaba en la mesa dijo, haciendo eco a la explicación de Monsalve, que --en este país de mierda--, la gente hacía lo que fuera por un poco de dinero. Yo pregunté cómo se solventaba la liga, Monsalve me indicó que algunos miembros donaban grandes sumas, todo es voluntario. El gordito agregó que --en este país de mierda-- había plata para cualquier cosa. La liga cree en su profundo carácter social de limpieza y depuración. Monsalve, se le nota en la voz, se siente un adalid de una nueva generación de benefactores anónimos. Que idiota. La verdad, su discurso heroico me tiene sin cuidado. El sabor indescriptible de un dedo pulgar cocinado en un guiso de puerros, ajos, pimentón y vinagre acompañado de un buen vino rojo lo justifica todo.

He seguido asistiendo con frecuencia, cada vez somos más. He participado en el diseño y preparación de varios platos, una sopa de pie lleva mi nombre. Monsalve asiste menos y menos, no sabemos por qué. Algunos tienen miedo que diga algo,

que todo, de repente, se convierta en un crimen horrendo. Alguien sugirió prepararlo *al ajillo* pero los veteranos le tienen cariño. Nada que escribo, sigo en crisis, pero al menos ahora como mejor. Creo que, para compensar, iniciaré la escritura de un libro de recetas. No se imaginan de cuantas maneras se puede preparar una oreja.

La Liga Bogotana de Poetas Caníbales se reúne miércoles y sábado en la diagonal 23 No. 1-12 a partir de las 5 de la tarde. Actualmente se gesta la creación de grupos de talante similar en Medellín, Lima, Santa Teresa, Barcelona, New York y Miami. Para mayor información sobre actividades y proyectos de expansión, escribir al apartado aéreo 17932 en Bogotá o a canibales@gmail.com. El primer sábado de cada mes en el horario habitual, ofrecemos una rica sesión de degustación para no iniciados. Si deseas asistir con tu familia o amigos, avísanos con antelación. Estaremos gustosos de atenderte sin ningún compromiso y con total discreción.

(*) Nombre cambiado para proteger su identidad.



1. Perder todo contacto con la realidad y convencerte a ti mismo que tienes algo importante y fundamental que decir en un weblog.

2. Escribir 10 posts diarios. Mirar las estadísticas de tu sitio cada 10 minutos.

3. Sentirte alienado porque los millones de lectores aun no llegan. Culpar a la tardanza de Google en indexar tu weblog.

4. Enlazar a weblogs populares con la esperanza de que ellos te enlacen de vuelta, y así generar tráfico

5. Mirar las estadísticas cada 5 minutos. Sentirte indignado por los deprimentes números. Culpar al servicio de contador gratuito que usas, que es poco confiable

6. Sentirte alienado porque a pesar de tu mágica prosa y graciosa imaginación, tu weblog es abiertamente ignorado por la comunidad bitacoril. Enojarte aun más al comprobar que aun nadie te enlaza.

7. Escribir cientos de posts en modo "draft". El mundo no merece tu talento.

8. Comentar en otros blogs con la esperanza de darte a conocer. Sentirte alienado porque otros no hacen lo mismo en tu blog.

9. Sentirte nervioso al darte cuenta que escribir algo medianamente interesante a diario es notablemente complicado.

10. Leer buenos blogs para calmar los nervios. Desear secretamente escribir

tan bien como ellos pero insistir en que vos lo puedes hacer mejor

11. Crear nuevo diseño para el blog mientras llega la inspiración de vuelta

12. Escribir un post atacando a las chicas que postean fotos de semi-desnudos. Sentirse indignado por los extremos a los que llegan algunos para incrementar tráfico. Lamentar no ser mujer para hacer lo mismo.

13. Sentirte molesto porque otros weblogs logran más comentarios por post que tu blog, a pesar de que la calidad de los otros es notablemente inferior

14. Escribir un post tipo manifiesto sobre lo mal que anda la web, y como vos la estas tratando de hacer mejor. Amenazar con dejar el weblog pues "una golondrina no hace verano."

15. Sentirte alienado al comprobar que tus lectores (todos los 4) han permanecido impávidos ante tu amenaza

16. Sentirte indignado de que la mayoría de los visitantes de tu blog sean robots de spam y gente buscando porno.

17. Escribir un post sobre las curiosas palabras de búsqueda con las que la gente ha llegado a tu blog

18. Sentirte molesto porque borjamari te dio 1/2 estrella, cuando claramente vos te mereces 5. Escribir un post argumentando que en este estado de cosas es imposible continuar.

19. Secretamente, sentirse aliviado de que borja haya escrito la

crítica pues ha impulsado tu tráfico en un 700%

20. Sentirte contento porque finalmente has logrado un promedio de 10 comentarios por post.

21. Odiarte a ti mismo, porque de esos 10, 8 son tuyos.

22. Escribir un post saludando al autor del comentario número 500

23. Guardarlo en modo "draft" al comprobar que aun falta un buen tiempo para que eso ocurra

24. Escribir un post en la que dices que recibes muchos emails y que se te hace muy difícil contestarlos con prontitud.

25. Preguntarte a quien estabas tratando de engañar con ese último post

26. Luego de tres semanas escribiendo en el blog, escribir un post de despedida, argumentar cansancio y una necesidad imperativa de alejarte de la web y reflexionar.

27. Volver después de dos días. Argumentar haber recuperado fuerzas y no poder vivir sin la web, el blog o tus lectores.

28. Volver al paso 1

Pasa *la* voz. Pasala *vos*.

Marta Pereira

[HTTP://WWW.LAPETITTECLAUDINE.COM/](http://WWW.LAPETITTECLAUDINE.COM/)

Laura

[HTTP://BAMBULA.BLOGSPOT.COM/](http://BAMBULA.BLOGSPOT.COM/)

Federico ico ico

[HTTP://EEIO.BLOGSPOT.COM/](http://EEIO.BLOGSPOT.COM/)

Brunhilda Von Erde

[HTTP://WALKYRIA.BLOGALIA.COM/](http://WALKYRIA.BLOGALIA.COM/)

Ana Nanita Nana

[HTTP://WWW.FABRICADECOSAS.ORG/](http://WWW.FABRICADECOSAS.ORG/)

Jose Joaking

[HTTP://WWW.ANECDOTARIO.NET/](http://WWW.ANECDOTARIO.NET/)

Bob Ileso

[HTTP://WWW.LACOCTELERA.COM/LECTORILESO](http://WWW.LACOCTELERA.COM/LECTORILESO)

Javier Moreno

[HTTP://BLUELEPHANT.BLOGSPOT.COM/](http://BLUELEPHANT.BLOGSPOT.COM/)

Maximiliano Vega

[HTTP://WWW.SANTAMARADONA.ORG/](http://WWW.SANTAMARADONA.ORG/)

Rev me up my little buttercup

2005-2006 Una producción de Santa Maradona

Se acabó.